

### Reflexión

Pocas expresiones tan duras de Jesús en el evangelio como la que se nos propone hoy: **«pero no hagáis lo que ellos hacen»**. No denuncia solo la incoherencia sino la incapacidad de ponerse en el lugar del otro. Probablemente esta ha sido nuestra dificultad más grave como cristianos: tender a una perfección que, sin vivirla, sin embargo, no nos resistimos a exigirla a los demás. Se trata del anti-testimonio más elocuente de la comunidad cristiana frente al que hemos de estar muy atentos en nuestro tiempo. La sociedad necesita la Iglesia como referente de Reino; como comunidad de débiles que se saben reconocidos y salvados por pura gratuidad de Dios. Repele, sin embargo, a quienes utilizando y exigiendo una perfección que no viven se permiten la licencia de juzgar e interpretar todo lo que ven bien o mal fuera de sí. Es un día para asumir la debilidad y el pecado que paradójicamente es nuestra fuerza para dejarnos encontrar por un Dios siempre desvivido y atento a aquellos que son conscientes de su debilidad.

### Oración

La sinceridad solo comienza  
cuando se entiende el misterio de la flaqueza humana.

Cuando se sabe que la misericordia divina  
tiene motivo para querernos eternamente frágiles.

Cuando se acepta la condición humilde  
de criatura venida del barro y al barro vuelta.

Ahí, comienzan a caer las máscaras,  
el palco se vuelve inútil  
porque se puede, en fin, ser flaco entre los flacos  
criatura entre las criaturas.

*(Helder Cámara).*



Foto: Pixabay.com